

VICIOS GRAMATICALES, METAPLASMOS Y FIGURAS SINTÁCTICAS EN MATERIES GRAMMATICAE (C. 1485), DE FERDINANDUS NEPOS. ESTUDIO, EDICIÓN Y TRADUCCIÓN

Juan Casas Rigall

Universidade de Santiago de Compostela

En el primer volumen de *Revista de Poética Medieval* colaboraba con el comentario, edición y traducción del apartado “De tropo” de *Materies Grammaticae*, de Nepos. El presente complemento se ocupa de los restantes elementos retórico-gramaticales que configuran la sección final de este tratado cuatrocentista: *vitia*, metaplasmos y *figurae constructionis*¹.

Desde entonces, la bibliografía sobre el oscuro gramático Ferdinandus Nepos ha experimentado un impulso sobresaliente merced a las ediciones de Carmen Codoñer, que, sin embargo, no tienen su componente más meritorio en el estudio y anotación de los capítulos objeto de nuestro interés. Por ello, resulta procedente volver sobre estas cuestiones².

* Este trabajo se enmarca en las actividades del equipo de investigación “Retórica y análisis literario”, dirigido por Antonio Azaustre. Agradezco a mi querido compañero José Carracedo Fraga la precisa solución de las diversas dudas planteadas.

¹ Juan Casas Rigall, “El apartado ‘De tropo’ en *Materies Grammaticae* (c. 1485), de Ferdinandus Nepos. Edición, traducción y comentario”, *Revista de Poética Medieval*, 1 (1997), pp. 219-234. Remito a este trabajo y a las referencias de la n. 2 para el contexto cultural y filológico de la obra.

² Carmen Codoñer, ed., *Gramáticas latinas de transición: Juan de Pastrana y Fernando Nepote*, Salamanca, Universidad, 2000; y *Grammatica Latina de Juan de Pastrana. Materies Grammaticae de Ferdinandus Nepos. Edición facsimilar con estudio introductorio*, Santiago de Compostela, Universidade, 2001, 2 vols. Las

En el pliego final de las estampas de *Materies grammaticae* se incluye un capítulo sobre los vicios gramaticales y sus respectivas licencias, con el que se procura complementar la ausencia de esta sección en la *Grammatica* de Pastrana.

Nepos comienza por establecer una gran subdivisión en el seno de la gramática, escindida en dos vertientes: la “gramática preceptiva” y la “gramática figurativa”. De acuerdo con nuestro autor, este doble conjunto ya había sido establecido “in superioribus”, que, más que una remisión a tratadistas previos, envía a un punto anterior del propio impreso: en el anónimo *accessus* del volumen se planteaba esta taxonomía, a partir de la interpretación de la estructura del *Ars maior* de Donato: “Item Ars, ut Donatus est autor, duas tenet partes: preceptiuam, que in preceptis, et figuratiuam, que in uiciis figurisque consistit” (Codoñer, ed., *Gramáticas latinas*, p. 77). Aunque, en sentido estricto, Donato no divide su principal tratado en estas dos secciones, es pertinente entender sus dos primeros libros –uno, de la *vox* al acento; otro, sobre las *partes orationis*– como parte preceptiva, y el libro tercero –sobre *vitia* gramaticales y licencias– como parte figurativa. Esta referencia interna que vincula *Materies* con el *accessus* del incunable es indicio de que el autor del segundo pudiera ser también Nepos³.

En el siguiente parágrafo, Nepos presenta una nueva subdivisión: la gramática figurativa se divide en “prohibitiva”, es decir, aquellos elementos contrarios a la corrección lingüística (barbarismo y solecismo), y “permisiva”, usos desviados pero admisibles por razones consuetudinarias o estéticas (metaplasmo, *figura constructionis* y tropo). Desde el siglo XIII la tripartición de la gramática en preceptiva, prohibitiva y permisiva fue asociada también al *Ars maior* de Donato, al distinguirse en su libro III las secciones sobre vicios (prohibitiva) y

imprecisiones en los comentarios sobre el tratamiento de vicios y figuras por Nepos pudieran haberse evitado con el recurso al trabajo de la n. 1, o incluso a mi estudio anterior “*Ad grammaticos pertinent. La teoría de los vicios, figuras y tropos en diez gramáticas hispanas del s. XV*”, *La corónica*, 24:2 (1996), pp. 78-102, que Codoñer desconoce.

³ Lo pasa por alto Codoñer (ed., *Gramáticas latinas*, pp. 16-17), que en cambio destaca otros indicios de que Nepos es tal vez el autor del *accessus*.

licencias (permissiva), según ha destacado Thurot⁴. La nueva categorización se halla explícita en algunos testimonios del *Graecismus* de Eberardo de Bhétune, que, como veremos, es fuente directa de Nepos en otros segmentos de estos apartados; en concreto, el poema de Eberardo presenta con frecuencia una tabla de materias que divide sus contenidos en tres grandes secciones: “permissiva” (metaplasmo, *sche-ma* y tropo), “prohibitiva” (barbarismo, solecismo y vicios anexos) y “preceptiva” (los usos rectos, con una sección de figuras retóricas características de la poesía)⁵.

Tras un breve examen, en línea donatiana, de los conceptos de barbarismo o vicio de palabra y solecismo o vicio sintáctico, Nepos pasa a ocuparse de la gramática permissiva, cuyo primer jalón es el metaplasmo, la alteración aceptable de una palabra en la escritura o en la pronunciación. Para definir sus clases, Nepos se apoya en nueve versos mnemotécnicos, cuya raíz es vagamente esbozada por Codoñer (*Gramáticas latinas*, p. 37, n. 84): “Coincide esencialmente con Donato, y por consiguiente con el *Doctrinale*, aunque varía el orden en la enumeración”. En realidad, según habíamos señalado ya en trabajos anteriores, las definiciones están traídas principalmente del *Graecismus* de Eberardo: los siete primeros versos, en donde se tratan once procedimientos (prótesis, aféresis, síncope, epéntesis, apócope, paragoge, sístole, éctasis, sinéresis, elipsis y sinalefa), se toman literalmente de un testimonio similar al texto base de la edición de Wrobel (*Graecismus*, I, 7-9 y 11-13); lo demás, dedicado a otras tres técnicas (diéresis, metátesis y antítesis), presenta analogías con Eberardo y, sí, también con su pariente más cercano, el *Doctrinale* de Alejandro de Villadei, así como con su fundamento común, el *Ars maior* de Donato, tal y como vamos anotando al hilo de nuestra edición.

La sección sobre las *figurae constructionis* está dedicada a ocho fenómenos: prolepsis, silepsis, zeugma, síntesis, *evocatio*, aposición, sinécdoque y antíptosis. En última instancia, tales usos gramaticales

⁴ Ch. Thurot, *Extraits de divers manuscrits grammaticales pour servir à l'histoire des doctrines grammaticales au Moyen Âge*, Paris, 1869 (reimpresión, 1964), pp. 132-133.

⁵ Vid. Ignaz Wrobel, ed., *Eberhardi Bethuniensis Graecismus*, Vratislaviae, G. Koebner (Corpus grammaticorum Medii Aevii, 1), 1887, pp. x-xi.

derivan de Donato y, sobre todo, de Prisciano, aunque el comentario de Pedro Helías y, posteriormente, obras como el *Catholicon* de Juan Balbi fueron matizando y conformando el conjunto⁶. Una vez establecida la nómina en octonario, la tradición se fija de tal modo que pervive en los tratados de sintaxis latina hasta la Edad Contemporánea, como ha puesto de relieve Colombat⁷.

El número de figuras, su orden de exposición, las definiciones y, en bastantes casos, la ejemplificación de Balbi y Nepos presentan elementos comunes. Sin embargo, hay también diferencias apreciables. En particular, destaca una divergencia en la jerarquía de las ocho figuras de construcción: Balbi analiza cinco procedimientos principales, uno de ellos –la síntesis– con tres subespecies –*evocatio*, aposición y sinécdoque–; en el tratado de Nepos, en cambio, los ocho fenómenos se hallan en el mismo nivel. Además, la secuencia de análisis coincide sólo parcialmente, a causa de la distinta ubicación de la antíptosis:

<i>Catholicon</i>	prolepsis	silepsis	zeugma	antíptosis	<i>síntesis</i>	(<i>evocatio</i>)	aposición	sinécdoque)
<i>Materies</i>	prolepsis	silepsis	zeugma	síntesis	<i>evocatio</i>	aposición	sinécdoque	antíptosis

Pero ni el idéntico rango de las ocho figuras de construcción ni el orden de tratamiento seguido por Nepos son desconocidos en torno a 1485: tanto los *Rudimenta Grammatices* de Niccolò Perotti como las *Regulae grammaticales* de Guarino Veronese, obras difundidas en España antes de aquel año, preceden al tratado de Nepos en estas opciones teóricas y expositivas⁸.

⁶ Vid. Thurot, *Extraits*, pp. 233-237, y Bernard Colombat e Irène Rosier, "L'allothète et les figures de construction dans le *Catholicon* de Iohannes Balbi: introduction, édition et traduction des chapitres sur les figures de construction", *Archives et Documents de la Société d'Histoire et d'Epistémologie des Sciences du Langage*, segunda serie, 4 (1990), pp. 69-161.

⁷ Bernard Colombat, *Les figures de construction dans la syntaxe latine (1500-1780)*, Louvain-Paris, Éditions Peeters, 1993, trabajo fundamental para la evolución de las *figurae constructionis* desde la Antigüedad hasta finales del s. XVIII.

⁸ Sobre el tratamiento de las *figurae constructionis* por Perotti y Guarino, vid. Colombat, *Les figures*, pp. 15-16. De acuerdo con el *Catálogo general de incunables en Bibliotecas españolas* (Madrid, Ministerio de Cultura, 1988-1990, 2 vols), tanto Perotti (refs. 4424-4442) como Guarino (refs. 2750-2754) fueron bien conocidos en

Del apartado final de *Materies grammaticae*, dedicado al tropo, nos ocupamos en el trabajo anterior publicado en esta misma revista. En lo referido a las fuentes, cabe recordar simplemente que, además del omnipresente Donato, el tratamiento de los tropos por Nepos permite entrever también huellas del *Doctrinale* y el *Graecismus*.

En cuanto a las definiciones de los fenómenos analizados, cabe destacar ciertos ecos de la gramática *modista* en las formulaciones de Nepos, como ocurre en el tratamiento del solecismo y la aposición⁹. En la ejemplificación se advierte también la confluencia característicamente medieval de tradiciones gramaticales diversas, que conduce a alternar ilustraciones escolares creadas *ad hoc* con pasajes de procedencia literaria, traídos tanto de los clásicos como de la Vulgata y la liturgia cristiana, tal y como habíamos constatado ya en la edición y estudio del apartado sobre los tropos.

Editamos el pasaje de *Materies grammaticae* sobre vicios gramaticales, metaplasmos y *figurae constructionis* a partir del incunable de la Biblioteca Nacional de Madrid (Tolosa, Henricus Mayer, c. 1492; signatura I-77 [2]), considerando también la edición previa perteneciente a la Biblioteca Xeral de la Universidad de Santiago de Compostela (Salamanca, Typ. Nebrissensis 'Introductiones', c. 1482-1488; signatura 19.893), aunque este ejemplar, al carecer del fol. E¹, adolece de una apreciable laguna: desde el comienzo del capítulo "De figuris" hasta mediado el tratamiento de la silepsis –el texto se recupera con "Et fit conceptio quatuor modis... (*vid. infra*)–. Sólo las variantes más significativas van consignadas a pie de página. Las abreviaturas se desarrollan en cursiva y la puntuación es moderna; los paréntesis angulares indican adiciones, mientras que los corchetes marcan supresiones y se reservan los paréntesis comunes para *immutationes*; entre barras se consigna la foliación del impreso. Por lo que respecta a la traducción, se vierten los ejemplos cuando el resultado español mantiene la esencia del fenómeno ilustrado; en caso contrario –generalmente, cuando está implicada la declinación nominal–, se mantiene el ejemplo latino, con traducción entre corchetes y comillas simples¹⁰.

la Península Ibérica a finales del s. XV. Con todo, si Perotti y Guarino son fuentes directas de Nepos, éste reformula de modo sobresaliente tanto las definiciones como los ejemplos.

⁹ Vid. Codoñer, *Gramáticas latinas*, pp. 37-38.

¹⁰ Manejamos las siguientes ediciones de las fuentes gramaticales consideradas: Louis Holtz, ed., *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Étude et édi-*

* * *

De figuris

[...] /fol. sign. Gi r/ <G>rammatica in superioribus duas in partes diuisa est: in preceptiuam *et* figuratiuam. Preceptiua est doctrina ordinandi dictiones *secundum* debitam conuenientiam casus, generis, numeri, persone *et* debite rectitudinis, aut *secundum quod* vna dictio aliam exigit post se ordinari, de qua dictum est.

Restat demum de figuratiua dicendum. Est itaque figura alicuius dictionis vel accidentis eius indebita dispositio; et dicitur “figura” a “fingendo”, *quia quod falsum est fingitur esse uerum*. Et sic grammatica figuratiua est doctrina *qua non* coguntur ordinari dictiones *secundum* debitam conuenientiam vel exigentiam orationis congrue.

Grammaticae figuratiuae due sunt species: prohibitiua *et* permissiua.

Prohibitiua est indebita dispositio dictionum sine aliqua rationabili causa, vt si dicam¹¹ “vir bona” *et* “femina bonus”; et dicitur “prohibitiua” quasi illa vti prohibeatur. Prohibitiuae due sunt species: sol(oe)cismus¹² *et* barbarismus.

Barbarismus est *inconcina et* irrationalis circa materiam dictionum transformatio, que fit tribus modis: aut in scriptura, vt si vna *littera* pro alia scribatur, vt “equus” cum “c”, *et* debet cum “q” scribi; *et* in prolatione, vt si sillaba longa abbreviatur vel breuis producat, sicut “dominus” prolata media /fol. sign. Gi v/ longa; aut fit in significatione, vt si *vnam* dictionem *praeter primam* impositionem aliud significare velis.

Sol(oe)cismus est indebita *et* irrationalis constructionis dictionum transformatio. Et ista causatur in forma, *id est*, in modo significandi, vt

tion critique, Paris, CNRS, 1981; Martin Hertz, ed., *Prisciani... Institutionvm grammaticarum libri XVIII*, en H. Keil, ed., *Grammatici Latini*, Leipzig, 1855-1859 (reimpresión, 1961); Wrobel, ed., *Eberhardi Bethuniensis Graecismus*; Dietrich Reichling, ed., *Das Doctrinale des Alexander de Villa-Dei*, Berlín, Hoffmann (Monumenta Germaniae paedagogica, 12), 1893; Juan Balbi, *Catholicon*, Venecia, Hermanus Liechtenstein, 1483; Niccolò Perotti, *Rudimenta grammatices*, Paris, Gering, 1479; y Guarino Veronese, *Grammaticales regulae*, Venecia, Baptista de Tortis, 1484.

¹¹ dicam M] dicas Codoñer.

¹² soloecismus] soleocismus *passim* M.

“*Petrus album*¹³” si dicas, sol(oe)cismum *commitis*, aut “*Lego lectionis*” *et* “*Vado Rome*”.

Grammatica permissiua est doctrina transformandi *rationabiliter partem orationis vel accidentis eius*, que in tres diuiditur species: in figuram dictionis siue methaplasium, in figuram locutionis siue tropum, in figuram constructionis siue alleothesiam.

M(e)thaplasium¹⁴ est figura circa materialia dictionis *rationabiliter contingens*, et *committitur* aut in voce aut scriptura, in *prolatione* aut in *accentu*, cuius species *continentur* in his *versibus*:

Prothesis apponit caput apheresisque recindit¹⁵.
Sincopa de medio tollit quod epenthesis auget.
Aufert apocope finem quem dat paragoge.
Quam natura iubet producere sistole curtat;
ectasis econtra producit corripienda.
Syneresis facit, si duo iungas in vnum.
Etlipsis necat “m”; perimit synaliphe vocalem¹⁶.
Dieresis facit sillabam factam duo¹⁷.
Methathesis, “*Teu(c)re*”¹⁸; tamen anthithesis, “*Caret oli*”¹⁹.

Hoc tamen magis fit aut consuetudine aut auctoritate vel vestustate aut metri causa vel alia- /fol. sign. <Gi bis> r/ rum litterarum²⁰ vicinitate.

Aleothesia est figura constructionis circa accidentia dictionis²¹ contingens, et fit quando adiectiuum diuersificat a substantiuo vel relatiuum ab antecedente vel suppositum a verbo vel in exigentia post aliquam dictionem requisita. Habetque sub se octo species: *prolepsis*, *silepsis* siue *conceptio*, *zeuma*, *synthesis*, *euocatio*, *appositio*, *synodoché* et *antiptosis*.

¹³ *album M*] *albus Codoñer*. En la edición de Codoñer (*Gramáticas latinas*, p. 141), al regularizarse la concordancia de caso, se anula el ejemplo de solecismo.

¹⁴ *Methaplasium*] *Mathaplasium M*.

¹⁵ *recindit M*] *rescindit Codoñer*.

¹⁶ *Cfr. EBERH. Graec. I, 7-9 y 11-13.*

¹⁷ *Cfr. DON. Ars mai. III, 4 y ALEX. Doctr. 2427.*

¹⁸ *Cfr. EBERH. Graec. I, 23 y Alex. Doctr. 2440-2441. Teucre] Teutre M.*

¹⁹ *Cfr. DON. Ars mai. III, 4 y ALEX. Doctr. 2439.*

²⁰ *litterarum M*] *litterarum Codoñer*.

²¹ *circa accidentia dictionis M*] *om. Codoñer*.

Prolepsis est totius pr(ae)ssumpti²² *per suas partes sine coniunctio-
ne diuisio*, vt “Homines legunt, quidam bene, alij male”. Et fit duobus
modis: implicite *et* explicite. Explicite fit quando totum *et* partes
ponuntur *expresse*. Implicite *vero* fit *quando* totum *aut* partes *non*
ponuntur *expresse*, vt “Alter alterius onera portate²³, alter alteri seruite,
alter alterum amate, alter ab altero recipite bene”. Fitque improprietas
aut in persona, vt “Nos legimus, vnus bene, alius male”; aut in nume-
ro, vt “Scolares legunt, vnus subtiliter, alius non”; aut in genere, vt
“Animalia sunt alba, femine magis, mares vero minus”; aut in casu, vt
“Verborum aliud est personale, aliud impersonale”. Nota tamen si
actus refertur ad totum *et* ad partes, tunc totum *et* partes ponuntur
secundum exigentiam talis actus, vt “Hominum tedet me, quorundam
multum, aliorum parum” /fol. sign. <Gi bis> v/; et si actus solum
refertur ad partes, tunc totum ponitur in obliquitate *et* parte<s> *secun-
dum exigentiam actus*, vt “Hominum quidam legunt, alij non”; et si
nec actus refertur ad totum *nec* ad partes, totum *et* partes ponuntur in
obliquitate *secundum* *habitudinem*, vt “Hominum laborantium,
quorundam nimium, aliorum parum, non est equale premium”.

Silepsis siue *conceptio* est *quando* magis dignum concipit minus dig-
num mediante *coniunctione*. Et sic prima persona concipit secundam *et*
tertiam, *et* secunda tertiam; *et* genus *masculinum* concipit alia genera,
praeter neutrum, quod propter generalitatem interdum alia genera concipit,
vt “Virga tua *et* baculus tuus, ipsa me *consolata sunt*”²⁴; *et* genus
femininum, propter affinitatem substantiui, concipit raro masculinum, vt
“famulorum famularumque tuarum”²⁵ –est tamen²⁶ *conceptio impro-
pria*–. Et fit *conceptio* *quatuor* modis: in persona, vt “Ego *et* tu legi-
mus”, *et* implicite in persona “Nos legimus” *tantum* valet sicut “ego *et*
tu”; aut fit in genere, vt “Vir *et* vxor boni seruiunt Deo”; aut in numero,
vt “Rex *et* sui milites habent gubernare regnum”; aut in casu, vt “Ego

²² praessumpti] preassumpti M.

²³ VULG. Galat. 6. 2. El ejemplo es empleado por BALB. Cath. 60vb, 5 para ilustración de la *figura constructionis* de persona (Colombat, *Les figures*, p. 450).

²⁴ VULG. Psalm. 22. 4.

²⁵ Es fórmula cristiana, empleada, por ejemplo, en ceremonias de la Misa como el *Memento*.

²⁶ tamen M] tum Codoñer.

cum Petro gaudemus”²⁷ et “Dionisi, cum socijs tuis, orate pro nobis”, *id est*, “tu et socij tui”²⁸. A *vocativo autem nunquam fit conceptio*. Improprietas est, *quia dictio per quam fit conceptio conuenit cum termino concipienti, discordat tamen cum concepto*.

<Z>euma est vnus verbi diuersis suppositis diuisim attributio, itaque vni per prius et proprie, alteri /fol. sign. Gij r/ per posterius et improprie, mediante coniunctione, quia zeumatim, *id est*, diuisio est. Et fit tribus modis: in persona, vt “Ebrei sunt et ego”²⁹, “Ego sum christianus et tu”; aut in genere, vt “Femina est alba et vir”; aut in numero, vt “Sciencia³⁰ diligitur et artes”. Fitque tripliciter: aut a superiori, vt “Lego et tu”, aut a medio, “Ego scribo et tu”, aut ab inferiori, vt “Ego et tu scribo” licet, melius “scribimus” dici deberet³¹.

<S>inthosis est vnus dictionis alteri, non gracia vocis, sed gracia significati, attributio. Et fit tribus modis: in genere, vt “O vere digna hostia per quem fracta sunt Tartara!”³², “per quem”, *scilicet*, *Christum*, et “Est stirps pia Iesse quem *Christum* credimus esse”, et “Anser parda posuit ouum album”; aut in casu: “Iste liber est papireus albe”, et “Homo ecclesiasticus sancte”, *id est*, “Ecclesie sancte”, quia *omnis casus possessiui ponitur pro genitiuo “sui” primitiui*, vt Boecius: “Mea facta senis”³³, *id est*, “mei senis”; aut in numero, vt “Pars in frustra secant”³⁴ et “Populus hoc dicunt”; in nominibus collectiuis hoc fit:

²⁷ ALEX. *Doctr.* 1105.

²⁸ Parece ejemplo escolar imitado también del *Doctrinale*, 1107, que acoge una ilustración muy similar: “cumque tuis sociis, orate, sacer Dionysi”.

²⁹ VULG. 2 *Cor.* 11, 22, ejemplo empleado por BALB. *Cath.* 59vb, 48 (Colombat, *Les figures*, p. 467).

³⁰ Sciencia M] Scientia Codoñer.

³¹ Esta triple categorización del zeugma según el orden de los constituyentes se halla en Perotti y Guarino (Colombat, *Les figures*, p. 55).

³² Pasaje del himno “Ad coenam Agni providi” (*Patrologia Latina*, 17, 1207, vv. 17-18; Jacques-Paul Migne, ed., *Patrologiae Cursus Completus Series (Latina) prima*, Paris, 1844-1864 (reimpresión, 1956-1988), 221 vols.; hay edición en soporte electrónico: *Patrologia Latina Database*, Alexandria (Virginia), Chadwyck-Healey, 1994-1995, 6 cederrones).

³³ Variante errónea de “mea fata senis” de BOET. *Cons.* I, 1, 8.

³⁴ frustra] frusta Codoñer. VERG. *Aen.* 1, 212. Se trata de uno de los ejemplos más comúnmente citados desde la Antigüedad para ilustración del solecismo o la *figura constructionis* de número –así, DON. *Ars mai.*, III, 2; PRISC. *Inst.* 17, 156 o BALB.

“Quilibet homo currit quos diligo” et “Beata gens cuius Deus est protector eorum”³⁵.

Euocatio est dictionum diuersarum personarum vni verbo supponentium sine coniunctione idemptifica additio, vt “Tu Petrus legis, dum ego Iohannes scribo”. Omne magis dignum euocat minus dignum: prima persona tertiam euocat, et secunda /fol. sign. Gij v/ tertiam; non tamen prima secundam nec econtra –non enim dicimus “Ego tu lego” nec “Tu ego legis”–; et genitivo “sui” ita est fixum in tertia persona, quod non potest esse alterius persone nec per consequens potest euocari; ideo ponitur pro exemplo tertiarum personarum. Euocatio fit duobus modis, scilicet, implicite et explicite. Explicite fit quando vtraque persona expressa ponitur. Implicite autem fit quotiens vna ponitur et alia intelligitur; et hoc³⁶ fit tribus modis, scilicet, in nominibus adiectiuis vel in participijs, vt “Propicius respice”, “Legens disputo”, “Legens disputas”, “Legens disputat”, intelligitur ibi pronomen aut nomen proprium; secundo modo fit in “quis” vel “qui”, vt “Ego sum qui lego”, “Tu es qui legis”, “Nos sumus qui legimus”, “Vos estis qui laboratis”, et dicere possumus “Ego sum magister qui lego” et “Ego sum magister qui legit” –et in hoc vltimo non est figura–; tertio modo in isto; pronomine “ipse-a-um”, propter maximam discretionem: “Ipse lego”, “Ipse legis”, “Ipse legit”, id est, “ego ipse”, “tu ipse”. Quidam tamen ponunt euocationem verborum: “Ego sum homo”, dicentes idemptificari in persona, sed casus copulatus solum tenetur conuenire in casu, quare non videtur esse figura.

Appositio est duorum substantiuorum vel duorum adiectiuorum, vnius alterum determinantis, sine coniunctione idemptifica additio; in substantiuis: “Animal homo vtitur ratione”; in adiectiuis: “Coloratum album disgregat /fol. sign. <Gii bis> r/ visum”³⁷. Et est duplex: propria et impropria. Appositio propria est quando magis commune praecedit et

Cath., 60vb, 11-12 (Colombat, *Les figures*, p. 490), pasajes a los que se puede añadir Perot. *Rud.* sign. <lviii>, 7-8 y GUAR. *Regul.* sign. cii, 25.

³⁵ Un ejemplo similar se halla en un *Psalterium* anónimo: “Beata gens cuius es, Dominus, Deus eorum” (*Patrologia Latina*, 86, 0759C).

³⁶ hoc S] hic M.

³⁷ Ejemplos similares en BALB. *Cath.* 60v, 6 y 8: “Animal homo currit” y “Albus coloratus currit”.

minus commune subsequitur, vt “Substantia animal sentit”, *id est*, “substantia animata”; “animal homo”, *id est*, “animal humanum”. Appositio *impropria est quando minus commune praecedit magis commune aut sunt equalia*, vt “Praemium sacre, sollempnis instet gloria!”³⁸. Hoc plurimum contingit apud poetas. Improprietas est, *quia nomen substantivum ponitur sub habitudine adiectiui vel adiectiuum sub habitudine substantiui et quia ponuntur sine coniunctione*. Necessitas tamen est idemptitas significatorum, et sic in alijs figuris sit dicendum vbi est idemptificatio. Sed nota quod duplex est habitudo in nominibus, scilicet, generalis et specialis. Generalis est habitudo substantiui vel adiectiui. Specialis, habitudo essendi, agendi, paciendi, cuius res est, etc.

Sinodoche duplex est: locutionis et constructionis. Sinodoche locutionis est quando pars pro toto aut totum pro parte, vel continens pro contento et econtra ponuntur, vt “Bibi vas aque” et “Tota domus ridet” aut “Cesar vicit omne bellum”, *id est*, “Bibi aquam vasis” et “Omnes existentes domi rident”. Sinodoche constructionis est quando passio partis toti attribuitur vel econtra. Et fit in nominibus adiectiuus, vt “Ego sum albus dentes” vel “dentibus”³⁹ et “niger capillos” vel “capillis”; et in verbis passiuus, vt “Homo, gaudens cor, letatur animam suam”. Acusativo autem vtuntur poete, vt in plurimum, nos vero ablativum⁴⁰ oratione soluta. Improprie- /fol. sign. <Gii bis> v/ tas est, *quia nomen adiectivum nec verbum passiuum non poterant regere acusativum nec ablativum nisi ex vi sinodoches*. Necessitas est idemptificatio totius ad partes et partium ad totum. Vide regulam: “Quando est aliqua passio, etc.”⁴¹.

³⁸ Similar por contenido, no tanto por la construcción sintáctica, es un pasaje del himno “Rerum Deus tenax vigor”: “Sed praemium mortis sacrae / perennis instet gloria” (*Patrologia Latina*, 17, 1184-1185, vv. 6-7).

³⁹ Es ejemplo tradicional, traído en último término del *tous odontas leukos* de las *Refutationes sophisticas* (5, 167a) de Aristóteles (Colombat, *Les figures*, p. 450), como “Socrates est albus pedem” en BALB. *Cath.* 58va, 26 y 60va, 39.

⁴⁰ Mantenemos el acusativo *ablativum*, común a *M* y *S*, aunque *utuntur* rige ablativo.

⁴¹ Remisión al párrafo correspondiente de la gramática de Pastrana: “Quando est aliqua passio in toto, ratione alicuius sue partis, tunc dictio significans illam passionem attribuitur toti uel parti. Si toti, tunc pars ponitur in acusatiuo uel in ablatiuo. Si parti, tunc totum ponitur in genitiuo uel in datiuo. Exemplum, ‘Dominus est humilis uoluntatem’ uel ‘uoluntante’, uel ‘uoluntas domini’ uel ‘Domino est humilis’ ” (Codoñer, ed., *Gramáticas latinas*, p. 60).

Antiptosis est casus pro casu positio, vt “Vrbem quam statuo vestra est”⁴² et “Sermonem quem audistis non est meus”⁴³, “Steti Salmantice” pro “Steti Salmantica” et “Interest mea” pro “Interest⁴⁴ mei” et “Quas credis esse has, non sunt vere nuptie”⁴⁵ et “In conuertendo Dominus captiuitatem Sion”⁴⁶. Hoc tamen fit propter idemptitatem habitudinum casualium, itaque nominativus pro acusativo, genitivus pro ablativo et dativus pro ablativo vel acusativo et econtra ponuntur sepiissime. Sed notandum quod est ibi antiptosis et est positio casus pro casu; et dicitur ab “anti”, quod est “contra”, et “totos”, quod est “casus”, quasi “contraria positio casus”. Et est ibi antiptosis quae est positio dictionis pro dictione, vt “Sublime volat” pro “sublimiter”. Est quoque antiptosis quae est contraria positio constructionis, vt “Sic manus adiuuat vsum” pro “Vsus adiuuat manum”. [...].

* * *

Sobre las figuras

La gramática, de acuerdo con lo dicho más arriba, se divide en dos partes: preceptiva y figurativa. La preceptiva es la doctrina de ordenar las dicciones según la debida concordancia de caso, género, número, persona y debida rección, o según que una dicción exige que otra sea colocada detrás, parte de la cual ya se ha hablado.

Falta, finalmente, hablar sobre la figurativa. La figura, así pues, es la disposición indebida de una dicción o de su accidente; y se llama

⁴² VERG. *Aen.* I, 573. Ilustración frecuentemente usada desde antiguo para plasmar el solecismo de caso y la antiptosis –por ejemplo, DON. *Ars mai.* III, 2; PRISC. *Inst.* 17, 160, EBERH. *Graec.* I, 40 y BALB. *Cath.* 60ra, 49– (Colombat, *Les figures*, pp. 65 y 518-519).

⁴³ VULG. *Iohan.* XIV, 24, ejemplo empleado por BALB. *Cath.* 60ra, 33.

⁴⁴ *Interest... Interest S] inter est... inter est M.*

⁴⁵ TER. *Andr.* 47 (1, 1, 20). El ejemplo es aducido por PRISC. *Inst.* 17, 160 (Colombat, *Les figures*, p. 497).

⁴⁶ VULG. *Psalms.* 125, 1, ilustración en BALB. *Cath.* 60ra, 34.

“figura” a partir de “fingir”, porque lo que es falso se finge verdadero. Y, así, la gramática figurativa es la doctrina merced a la cual no es obligatorio que las dicciones se presenten según la debida concordancia ni según la exigencia del discurso de sentido congruente.

Dos son las clases de la gramática figurativa: prohibitiva y permisiva.

La prohibitiva es la disposición indebida de las dicciones sin causa lógica alguna, como si dijese “buena hombre” o “buen mujer”; y se llama “prohibitiva”, como si se prohibiese legalmente su uso. Dos son las clases prohibitivas: el solecismo y el barbarismo.

El barbarismo es la transformación desordenada e ilógica de la sustancia de las palabras, que se produce de tres modos: o en la escritura, como si se escribiese una letra por otra, como “equus” con “c”, pues debe escribirse con “q”; y en la pronunciación, como si se abreviase una sílaba larga o se alargase una breve, como “dominus” con la sílaba media pronunciada larga; o se produce en el sentido, como si se pretendiese que una dicción significase algo apartado de su acepción principal.

El solecismo es la transformación indebida e ilógica de la sintaxis de las palabras. Ésta se origina en la forma, esto es, en el modo de significar, de manera que si se dijese “Pedro al blanco”, se cometería solecismo, o “Leo a la lección” y “Voy Roma”.

La gramática permisiva es la doctrina de transformar lógicamente la categoría de palabra o su accidente, la cual se divide en tres clases: figura de dicción o metaplasmo, figura de elocución o tropo y figura sintáctica o *alleotheta*.

El metaplasmo es la figura que afecta lógicamente al significante de la dicción, y se comete ya al hablar, ya en la escritura, en la pronunciación o ya en el acento, cuyas especies se contienen en estos versos:

La prótasis aumenta la parte inicial y la aféresis la reduce.

La síncope elimina de la parte medial lo que la epéntesis añade.

Quita la apócope la parte final que da la paragoge.

La sílaba que la naturaleza manda alargar la sístole la abrevia;

la éctasis, por el contrario, alarga las que deben ser breves.

Se forma sinéresis, si se unen dos sílabas en una.

La elipsis mata la “m”; destruye la sinalefa la vocal.

Hay metátesis en “Teucre [‘Teucro’]”; antítesis, en fin, en “Caret olli [‘Carece de ello’]”.

El metaplasmo, en fin, se produce más bien ya por uso consuetudinario, ya por autoridad o arcaísmo, ya por razones métricas o la proximidad de otras letras.

Alleotheta es la figura sintáctica que afecta a los accidentes de la dicción, y se produce cuando el adjetivo se desliga del sustantivo, o el relativo del antecedente, o el sujeto del verbo o en la exigencia requerida tras alguna dicción. Y encierra ocho clases: prolepsis, silepsis o *conceptio*, zeugma, síntesis, *evocatio*, aposición, sinécdoque y antíptosis.

La prolepsis es la división del todo previo en sus partes sin conjunción, como “Los hombres leen, unos bien, otros mal”. Y se produce de dos modos: implícita y explícitamente. Se produce explícitamente cuando el todo y las partes están expresos. Se produce implícitamente, en cambio, cuando el todo o las partes no están expresos, como “Llevad el uno las cargas del otro, servid el uno al otro, amad el uno al otro, recibid bien el uno del otro”. Y se produce la impropiedad ya en la persona, como “Nosotros leemos, uno bien, otro mal”; ya en el número, como “Estos estudiantes leen, uno hábilmente, otro no”; o en el género, como “Esos animales son blancos, la hembra más y el macho menos”; ya en el caso, como “Verborum aliud est personale, aliud impersonale [‘De las palabras, una es personal, otra impersonal’]”. Adviértase, sin embargo, que si la acción verbal se refiere al todo y a las partes, entonces el todo y las partes se formalizan según la exigencia de tal acción, como “Hominum tedet me, quorumdam multum, aliorum parum [‘Siento hastío de los hombres, mucho de algunos, poco de los demás’]”; y si la acción verbal sólo se refiere a las partes, entonces el todo se formaliza en caso oblicuo y las partes según la exigencia de la acción, como “Hominum quidam legunt, alij non [‘De los hombres, unos leen, otros no’]”; y si la acción verbal no se refiere ni al todo ni a las partes, el todo y las partes se formalizan en caso oblicuo según el uso habitual, como “Hominum laborantium, quorumdam nimium, aliorum parum, non est equale premium [‘No es igual la recompensa de los hombres que trabajan, algunos en exceso, otros poco’]”.

Hay silepsis o *conceptio* cuando lo más importante abarca lo menos importante, términos ligados mediante conjunción. Y, así, la primera

persona abarca la segunda y la tercera, y la segunda persona la tercera; y el género masculino abarca los otros géneros, salvo el neutro, que a causa de su carácter general a veces abarca los otros géneros, como “Virga tua et baculus tuus, ipsa me consolata sunt [‘Tu clava y tu callado, éstos son mis consuelos’]”; y el género femenino, a causa de la contigüidad del sustantivo, raramente abarca el masculino, como “de los siervos y siervas tuyas” –se trata, sin embargo, de una *conceptio* impropia–. Y se produce la *conceptio* de cuatro modos: en la persona, como “Yo y tú leemos”, pues implícitamente “Nosotros leemos” vale en cuanto a persona por “Yo y tú leemos”; o se produce en el género, como “El marido y la esposa buenos sirven a Dios”; o en el número, como “El rey y sus soldados deben gobernar el reino”; o en el caso, como “Ego cum Petro gaudemus [‘Yo con Pedro nos alegramos’]” y “Dionisi, cum socijs tuis, orate pro nobis [‘Dioniso, con tus compañeros, rogad por nosotros’]”, esto es, “tu et socij tui [‘tú y tus compañeros’]”. Pero la *conceptio* nunca se produce por medio del vocativo. Es impropiedad, porque la dicción a través de la cual se produce la *conceptio* concierda con el término abarcador, pero discuerda con el abarcado.

El zeugma es la atribución de un único verbo a varios sujetos presentados separadamente, unos antes y propiamente, otros después e impropriamente, ligados mediante conjunción, de ahí que se hable de zeugma, esto es, ‘división’. Y se produce de tres modos: en la persona, como “Los hebreos son, y yo” y “Yo soy cristiano, y tú”; o en el género, como “La mujer es blanca, y el marido”; o en el número, como “La ciencia es estimada, y las artes”. Y se produce de tres formas: o por la parte inicial, como “Leo, y tú”, o por el medio “Yo escribo, y tú”, o por la parte final, de modo que “Yo y tú escribo” es admisible, pero mejor debiera decirse “escribimos”.

La síntesis es la atribución de una dicción a otra, no en virtud del significante, sino del significado. Y se produce de tres modos: en el género, como “¡Oh verdaderamente digna hostia por el cual fueron quebrantados los Infiernos!”, en donde “por el cual”, a saber, Cristo, y “Es la pía estirpe de Jesé al cual creemos ser Cristo”, y “El ánsar parda puso un huevo blanco”; o en el caso: “Iste liber est papireus albe

[‘Este libro es de papiro blanco’]”, y “Homo ecclesiasticus sancte” [‘Hombre eclesiástico de la santa’], esto es, “Ecclesie sancte [‘de la santa Iglesia’]”, de ahí que cualquier caso del posesivo se ponga en lugar del genitivo “sui” primitivo, como hace Boecio: “Mea facta senis [‘Mis hechos de senectud’]”, es decir, “mei senis [‘Los hechos de mi senectud’]”; o en el número, como “Una parte se deshacen en pedazos” y “El pueblo dicen esto”; esto se produce en los nombres colectivos: “Cualquier hombre a los que busco corre” y “Gente dichosa cuyo Dios es protector de ellos”.

La *evocatio* es la suma aglutinante sin conjunción de dicciones de personas distintas ligadas a un solo verbo, como “Tú Pedro lees, mientras que yo Juan escribo”. Todo lo más importante atrae a lo menos importante: la primera persona atrae a la tercera, y la segunda a la tercera, pero no la primera a la segunda ni viceversa –en efecto, no decimos “Yo tú leo” ni “Tú yo lees”–; y, en el genitivo “sui”, tal es el vínculo con la tercera persona que no puede serlo de otra persona ni puede ser atraído por una palabra enlazada; por ello se usa como ejemplo de las terceras personas. La *evocatio* se produce de dos modos, a saber, implícita y explícitamente. Explícitamente se produce cuando una y otra persona van expresas. Implícitamente, en cambio, se produce siempre que una persona está y la otra debe sobreentenderse, y esto se produce de tres modos, a saber, en los adjetivos o participios, como “Contempla indulgente”, “Debato lector”, “Debates lector”, “Debate lector”, en donde se sobreentiende el pronombre o el nombre propio; el segundo modo se produce en “quis” o “qui”, como “Ego sum qui lego [‘Yo soy quien leo’]”, “Tu es qui legis [‘Tú eres quien lee’]”, “Nos sumus qui legimus [‘Nosotros somos quienes leemos’]” y “Vos estis qui laboratis [‘Vosotros sois quienes trabajáis’]”, y podemos decir “Ego sum magister qui lego [‘Yo soy el maestro que leo’]” y “Ego sum magister qui legit” [‘Yo soy el maestro que lee’]” –y en el último ejemplo no hay figura–; el tercer modo de esto, en el pronombre “ipse-a-um”, a causa de su gran capacidad de déixis: “Ipse lego”, “Ipse legis”, “Ipse legit”, esto es, “ego ipse [‘yo mismo’]”, “tu ipse [tú mismo’]”. Algunos, con todo, consideran la *evocatio* de los verbos, como “Ego sum homo [‘Yo soy hombre’]”, diciendo que hay equipa-

ración de persona, pero el atributo sólo debe concertar en caso, por lo que no cabe considerarlo figura.

La aposición es la suma aglutinante sin conjunción de dos sustantivos o de dos adjetivos, uno determinante del otro; en sustantivos: “El animal hombre usa la razón”; en adjetivos: “El coloreado blanco matiza la imagen”. Y es doble: propia e impropia. Hay aposición propia cuando lo más común precede y lo menos común sigue, como “La sustancia animal siente”, esto es, “la sustancia animada”; “el animal hombre”, esto es, “el animal humano”. Hay aposición impropia cuando lo menos común precede a lo más común o son iguales, como “¡Que la gloria solemne, sagrada recompensa, esté próxima!”. Este uso se manifiesta muy a menudo entre los poetas. Es impropiedad, porque el sustantivo se presenta en función de adjetivo o el adjetivo en función de sustantivo y porque se presentan sin conjunción. Es necesaria, con todo, la compatibilidad de los significados, de ahí que en otras figuras análogas haya que explicar en dónde está la equiparación. Y adviértase que la forma en los nombres es doble, a saber, general y especial. General es la forma del sustantivo o del adjetivo. Especial, el modo de ser, hacer, padecer, de designar la cosa, etc.

La sinécdoque es doble: de elocución y de sintaxis. Hay sinécdoque de elocución cuando se ponen ya la parte por el todo o el todo por la parte, ya el continente por el contenido y viceversa, como “Bebí el vaso de agua” y “Toda la casa ríe” o “César venció toda batalla”, esto es, “Bebí agua del vaso” y “Todos los de la casa ríen” <...>. Hay sinécdoque de sintaxis cuando la afección gramatical de las partes se atribuye al todo o viceversa. Y se produce en los adjetivos, como “Ego sum albus dentes” o “dentibus” [‘Yo soy blanco de dientes’] y “niger capillos” *vel* “capillis” [‘negro de cabellos’]; y en los verbos pasivos, como “Homo, gaudens cor, letatur animam suam [‘El hombre, gozoso el corazón, regocija su alma’]”. Aunque los poetas usan el acusativo, como en la mayoría de los ejemplos, en cambio nosotros en prosa usamos el ablativo. Es impropiedad, porque ni el adjetivo ni el verbo pasivo podrían regir acusativo ni ablativo si no fuese por la virtud de la sinécdoque. Es necesaria la equiparación del todo con las partes y de las partes con el todo. Obsérvese la regla: “Cuando hay alguna afección gramatical, etc.”.

La antíptosis es la sustitución de un caso por otro, como “Vrbem quam statuo vestra est [‘A la ciudad que estoy fundando es vuestra’]” y “Sermonem quem audistis non est meus [‘Al discurso que habéis oído no es mío’]”, “Steti Salmantice” en vez de “Steti Salmantica [‘Estuve en Salamanca’]” e “Interest mea” pro “Interest mei” [‘Me interesa’] y “Quas credis esse has, non sunt vere nuptie [‘A esas que creéis serlo, non son verdaderas bodas’]” e “In conuertendo Dominus captiuitatem Sion [‘Cuando el Señor hizo volver al los cautivos de Sión’]”. Esto también se produce por la identidad de las desinencias casuales, de tal modo que frecuentemente se pone el nominativo por el acusativo, el genitivo por el ablativo y el dativo por el ablativo, y viceversa. Pero adviértase que en tales casos hay antíptosis, que es la sustitución de un caso por otro; y se llama así de “anti”, que significa “contra”, y “ptosis”, que significa “caso”, por así decirlo “sustitución impropia del caso”. Y hay antíptosis allí en donde se pone una dicción por otra, como “Vuela sublime”, en vez de “sublimemente”. Hay también una antíptosis que supone una impropiedad de orden sintáctico, como “Así la mano ayuda el uso” en vez de “el uso ayuda la mano”.